



DOSSIER

¡MUERA LA CONSTITUCIÓN! RESTAURACIÓN, REALISMO Y ANTILIBERALISMO
EN EL ATLÁNTICO HISPANO (1820-1833)

ALTERNATIVAS Y POSICIONAMIENTOS EN TORNO A LA GUERRA
ENTRE PATRIOTAS Y REALISTAS EN EL ESPACIO ANDINO.
EL CASO DEL CAPITÁN JUAN ANTONIO ACUÑA. 1819-1821

Alternatives and positions regarding the war between patriots and realists in the
Andean space. The case of Captain Juan Antonio Acuña. 1819-1821

Marisa Davio

Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES) CONICET. Tucumán, Argentina

mari.davio@gmail.com

Orcid: 0000-0002-2942-1680

Recibido: 03-05-2022 - Aceptado: 15-09-2022

Cómo citar este artículo/Citation:

Marisa Davio, "Alternativas y posicionamientos en torno a la guerra entre patriotas y realistas en el espacio andino. El caso del capitán Juan Antonio Acuña (1819-1821)", *Hispania Nova*, 21 (2023): 540-567.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2023.7309>

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia [Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España](https://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es) de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen: A partir del estudio de un caso judicial, relativo a un actor realista natural de Lima involucrado en el proceso de independencia y colaborador del General José de San Martín, nos preguntamos acerca de las estrategias y alternativas de los realistas -y revolucionarios- durante el conflicto que duró más de veinte años en el espacio andino, desde el largo proceso iniciado con la crisis de la monarquía española en 1808 hasta las declaraciones formales de independencia en los últimos bastiones realistas que aún quedaban en estos territorios. Pretendemos observar el panorama político que experimentaron múltiples actores contemporáneos que debieron optar por la lucha a favor de uno u otro bando en pugna, de acuerdo con sus convicciones y pretensiones políticas y económicas, a raíz de incertidumbre derivada de la crisis monárquica de 1808 y el inicio del

proceso revolucionario en 1810 que derivaría en la independencia de los países en Sudamérica.

Palabras clave: realistas- guerra- patriotas. Espacio andino

Abstract: From the study of a judicial case, related to a realist actor from Lima involved in process of independence and collaborator of general José de San Martín, we wonder about the strategies and alternatives of the realist -and revolutionaries- during the conflict that lasted more than twenty years in the Andean space, from the long process that began with the crisis of the Spanish monarchy in 1808 to the formal declarations of the Independence in the last royalist strongholds that still remained in these territories. We intend to observe the political landscape experienced by multiple contemporary actors who had to opt for the fight in favor of one

or the other side in conflict, according to their convictions and political and economic pretensions, as result of uncertainty derived from the crisis monarchy of 1808 and the beginning of the revolutionary process in 1810 that would lead

to the Independence of the countries in South America.

Keywords: realistic-war-patriots- Andean space

INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos preguntamos hasta qué punto los actores implicados en la lucha por la independencia en Hispanoamérica y, más específicamente en el espacio andino estaban identificados con la causa a defender, es decir, qué intereses y percepciones podían llegar a adquirir sobre el proceso y la guerra en sí, para cambiar de un bando a otro. De este modo, sostenemos como hipótesis que los diversos actores, de diferentes condiciones sociales y étnicas, respondieron desde sus propias expectativas e intereses puestos en juego a la hora de involucrarse con el proceso bélico, los cuales fueron mucho más allá de sus pretensiones meramente económicas.

Desde las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias en los países de América Latina, han cobrado mayor interés nuevos abordajes sobre los significados de dichas revoluciones, los espacios por los que se movilizaban los actores, y el carácter de “guerra civil” generada durante el período revolucionario¹.

Imagarnos las opciones, percepciones de la guerra, expectativas, intereses y miradas de estos actores, nos permite visibilizar lo que la historiografía de las últimas décadas ha comenzado a repensar desde la complejidad del proceso revolucionario e independentista, esto es, los espacios por los que se manejaban y circulaban individuos, ideas y recursos, mucho más extensos que los construidos posteriormente en las etapas republicanas por las historias nacionales² como, asimismo, el cuestionamiento del

¹ Raúl Fradkin, “La Revolución: guerra y orden social”, en *Dos siglos después. Los caminos de la Revolución*, (Rosario: Prohistoria ediciones, 2010), pp. 37-41.

² Scarlett O’Phelan, *La independencia en los Andes. Una historia conectada* (Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú, 2014); Manuel Chust y Claudia Rosas: *El Perú en Revolución. Independencia y guerra. Un proceso* (Lima: Fondo Editorial, 2019), pp. 8.

estudio de las independencias, superando centralismos y rescatando los estudios regionales y locales, con visiones de dimensión sudamericana³.

Por otra parte, se ha sostenido que las principales autoridades y jefes políticos y militares de ambos bandos a cargo de la guerra, no sólo debieron implementar el uso de las armas, recursos materiales y monetarios para asegurarse su triunfo, sino que además llevaron a cabo una guerra de opinión basada en la demonización del adversario y en el convencimiento de apoyo a un bando político, según las pretensiones de los grupos sociales implicados durante el conflicto⁴. En este sentido, algunos autores afirman que, ante la ausencia de estados organizados a nivel nacional durante toda la primera mitad del siglo XIX, los ejércitos debieron contar con la mayor cantidad de individuos para hacer frente al conflicto, convenciéndolos del seguimiento a su causa política⁵.

De esta manera, cuando nos introducimos en las nuevas miradas que interpretan este contexto crítico, impregnado de cambios y transformaciones que darían lugar posteriormente, a las independencias definitivas de los países hispanoamericanos, se torna necesario comprender las dos visiones de la guerra, el proceso revolucionario y las expectativas sobre cómo finalizaría este conflicto. Por esta cuestión, nos preguntamos la razón por la cual lucharon los defensores de la causa del Rey pertenecientes al ejército regular o a las milicias convocadas para tal fin.

Mediante el análisis de un expediente judicial en particular y apoyándonos en las contribuciones historiográficas relativas a la primera mitad del siglo XIX y en documentación édita e inédita sobre la guerra en el espacio andino, pretendemos acercarnos a esta problemática, en base a las experiencias de los actores en el dilema de

³ Juan Carlos Estensoro y Cecilia Méndez, editores- *Las independencias antes de la independencia: miradas alternativas desde los pueblos*, (Lima: IEP- IFEA, 2021), pp. 11-15)

⁴ Marisa Davio, “La Gran Máquina de América del Sud se va precipitando hacia su ruina: percepciones y experiencias de los realistas durante la guerra en el Alto Perú”, *Investigaciones y Ensayos*, 63, (2016): 143-170; Marisa Davio, *Morir por la patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán. 1812-1854* (Rosario: Prohistoria, 2018); Marisa Davio, “Discursos de los (con)vencidos. Abascal, Pezuela y De la Serna frente a la guerra en Charcas (1809-1825)”, *Revista del Instituto Riva Agüero*, 4, n° 1, (2019): pp. 285-336, DOI: <https://doi.org/10.18800/revistaira.201901.007>

⁵ Clement Thibaud, *Repúblicas en armas los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela* (Bogotá, IFEA-Planeta, 2003). Estudios más actuales, apuntan a considerar la temática de la guerra como un tema clave para abordar el estudio de las independencias traspasando los límites de las fronteras virreinales. Gabriel Entin, -editor- *Crear la independencia. Historia de un problema argentino*, (Buenos Aires: Capital Intelectual, 2016)

seguir a la “patria”⁶ o a la causa realista, teniendo como base de apoyo las investigaciones que he venido realizando sobre dicha cuestión y los aportes relacionados con la participación de amplios sectores sociales en el proceso de militarización generado a partir de la guerra revolucionaria en América del Sur y la constante incertidumbre política ocasionada, desde la crisis monárquica de 1808 y sus consecuencias en América.

Este estudio se aborda desde los aportes de la historia conceptual, la cual intenta comprender las resignificaciones de los conceptos desde el contexto histórico en los cuales comienzan a utilizarse y modificarse de acuerdo con los sucesos acontecidos en España y en América⁷.

DISYUNTIVAS FRENTE A LA LLEGADA DEL “SISTEMA DE LA PATRIA”: LA GUERRA Y LA REVOLUCIÓN SEGÚN LOS ACTORES REALISTAS EN EL ESPACIO ANDINO

¿Quiénes eran los realistas? ¿Qué entendemos por “realismo” durante este contexto de guerra en los países hispanoamericanos?

A la hora de referirnos a los “realistas” -también denominados fidelistas-⁸ debemos tener en cuenta el impacto que tuvo esta causa entre la población y su grado de

⁶ Una vez ya iniciada la Revolución de 1810 y transcurridos los dos primeros años de lucha en territorio americano, comienza a politizarse y asociarse la causa de la patria con la Revolución, no sólo entendida como el lugar de origen o nacimiento, sino en un sentido más amplio y abstracto, elevado al rango de virtud, junto con los ideales de libertad e independencia de los pueblos americanos. Gabriel Entin y Lolez González-Ripoll –editores- *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. Conceptos políticos fundamentales, 1770-1870*, Tomo V, (Madrid: Universidad del país vasco, Centro de estudios políticos y constitucionales, 2014)

⁷ Javier Fernández Sebastián, “Guerra de palabras. Lengua y política en la revolución de España”, en Rújula, P. y Canal, J. -editores- *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la guerra de independencia*, (Madrid: Marcial Pons Historia, 2012), pp. 237-280; Javier Fernández Sebastián -director- *Diccionario político y social del Siglo XIX Iberoamericano*, Iberconceptos, (Madrid: Fundación Carolina, Sociedad estatal de conmemoraciones culturales, centro de estudios políticos y constitucionales, 2009); Javier Fernández Sebastián -director- *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, II (Madrid: Universidad del país vasco, Centro de Estudios políticos y constitucionales, 2014)

⁸ Para el caso de la Banda Oriental del Uruguay, Pablo Ferreira prefiere hablar de “leales” o “fidelistas”, al ser términos utilizados en los documentos de la época y no así “realistas”, vocablo que puede prestarse a confusión, ya que los revolucionarios de la primera etapa también se definían como seguidores del Rey cautivo. Pablo Ferreira, “La guerra de independencia española, los “empecinados” y el Montevideo leal. 1808-1814, *Pasado Abierto. Revista del CEHis*, 4, (2016): pp. 41-60, DOI: <http://fh.mdpu.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto>; Ana Ribeiro, *Los muy fieles. Leales a la corona en*

identificación con la misma. En torno a ello, encontramos poblaciones o sectores sociales y étnicos específicos que apoyaron en un momento determinado a la causa del Rey en América, en pos de la defensa de sus autonomías e intereses⁹.

Para el espacio sur-andino, que comprendía el territorio alto peruano¹⁰ y las actuales provincias del noroeste argentino, si bien hemos encontrado pocas referencias a las denominaciones que los mismos actores involucrados utilizaban a la hora de referirse a los seguidores la causa del Rey o se identificaban con la misma, los vocablos “realista”, “leal”, “fiel” existían en el vocabulario de la época, al menos en este espacio mencionado y solían utilizarse como sinónimos, al igual que en el caso de la referencia de estos actores como contrarios u opositores a la causa de la Revolución o del “sistema de la patria”¹¹. No obstante, los sentidos atribuidos al realismo fueron variando con el correr de los años y los acontecimientos sucedidos a lo largo de todo el conflicto. Tanto las tendencias absolutistas y liberales asumidas por los diferentes virreyes y autoridades políticas que respondían a la causa del Rey, concentradas en mayor proporción en el virreinato del Perú, se concibieron como “realistas”, a diferencias de otros espacios en los que evidentemente, comenzaron a diferenciarse de acuerdo con los principios liberales establecidos a partir de la constitución de Cádiz de 1812¹².

A modo de ejemplo, algunos casos ayudarán a clarificar aún más a qué se aludía en la época al referirse al “realismo”, la forma en que este término era utilizado indistintamente como sinónimo de los seguidores de la causa del Rey o bien, como la

el proceso revolucionario rioplatense. Montevideo/Asunción. 1810-1820, (Montevideo: Planeta, 2013) Sobre los usos y significados del término “realista”, ver Rodrigo Moreno Gutiérrez, “Los realistas: historiografía, semántica y milicia”, *Historia Mexicana*, LXVI: 3, (2014): pp. 1078-1122.

⁹ Ximena U. Carrasco, “La situación de Chiloé durante la guerra de independencia”, ed. por Scarlett O’Phelan y Georges Lomné, *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, (Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 187-226); Marcela Echeverri, “Los derechos de indios y esclavos realistas y la transformación política en Popayán, Nueva Granada. 1808-1820”, *Revista de Indias*, Vol. LXIX, núm. 246, (2013): pp. 45-72; Marcela Echeverri, “Abascal, Cádiz y el realismo popular en Popayán”, ed. por O’Phelan, S. y Lomné, *Abascal... op. cit.*, pp. 449- 467; Rodrigo Moreno Gutiérrez, “*Los realistas... op. cit.*”; Cecilia Méndez, “Los campesinos, la independencia y la iniciación de la República. El caso de los ichichanos realistas: Ayacucho, 1815-1818”, comp. por Enrique Urbano y ed. por Mirko Lauer *Poder y violencia en los Andes* (Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas, 1991), pp. 65-188.

¹⁰ Cabe acotar que, al referirnos a este espacio, aludimos al actual territorio de Bolivia, también conocido como la Real Audiencia de Charcas.

¹¹ Fabio Wasserman, “Revolución”, ed. por Goldman, *Lenguaje y Revolución... op. cit.*, pp. 159-174.

¹² Álvaro París Martín, “Popular Royalism in the Spanish Atlantic: War, Militias and Political Participation (1808-1826)”, *Contemporánea*, 24, n°3, (2021): pp. 399-400.

pertenencia al “ejército del Rey”: así, observamos en un parte emitido por el general Manuel Belgrano, líder del ejército patriota dirigido desde Buenos Aires desde 1812, al general Martín Miguel de Güemes, -jefe encargado del ejército de retaguardia de las tropas revolucionarias en Salta y Jujuy, desde 1814- en el que el primero expresaba que, debido a la conducta inmoral de algunos individuos particulares que se habían unido a la lucha en el Alto Perú y, a causa de su falta de conocimiento de las derrotas sufridas en Sipe-Sipe por parte del ejército del Rey, “venían matando y saqueando por los pueblos sin distinción de patriotas o realistas”, rebelándose así, “incautamente contra la causa más sagrada”¹³

En un auto criminal realizado a un cura de Potosí, se lo acusaba a éste de delito de infidencia y hallarse implicado con los insurgentes, razón por la cual el general Goyeneche, había solicitado una sumaria información para esclarecer el caso. Según las declaraciones de algunos testigos, este cura, llamado Hermenegildo Quiroga, había querido a convencer a algunos vecinos “que no se metan a realistas” (sic) y que apoyaran a los insurgentes y guerrilleros dispersados por el territorio altoperuano¹⁴.

Por último, en otra causa judicial vemos implicado a un indio acusado de haber participado en el alzamiento insurgente de la doctrina de Andamarca, liderado por el caudillo Peñaranda, en el año 1816¹⁵. Según su declaración, negaba haber sido colaborador de los patriotas ya que, como “indio fiel”, jamás se había visto involucrado con los insurgentes. Con este último caso, podemos advertir término “realista” estaba ligado también al de “fidelismo”.

El realismo en este contexto espacial y temporal era entendido como contrario a la “insurgencia” y/o a los revolucionarios provenientes del espacio rioplatense y de sus seguidores en territorio de la Audiencia de Charcas¹⁶. De esta manera, vemos cómo es

¹³ *Manuel Belgrano a Martín Miguel de Güemes*, 22 de septiembre de 1816. Archivo General de la Nación, Buenos Aires, Argentina (AGN) Partes de batalla, pp. 23-2-3.

¹⁴ *Cuartel General de Potosí*, 7 de septiembre de 1812. Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia (ABNB) Fondo emancipación, 90

¹⁵ Año 1816. Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia (ABNB), Fondo Emancipación, 327.

¹⁶ La historiografía boliviana ha advertido que la terminología más acorde proveniente de los tiempos coloniales era el territorio de la Real Audiencia de Charcas, denominación que designa a todo el territorio audiencia y no sólo a la su sede, La Plata. No obstante, también utilizamos el término “Alto Perú”, citado así en fuentes documentales de la época, a la hora de referirnos al actual territorio de Bolivia. José Barnadas, *Es muy sencillo: llámenme Charcas. Sobre el problema de los antecedentes coloniales de*

posible reconocer el uso del vocablo realista y sus significados por parte de los actores contemporáneos pertenecientes a ambos bandos en pugna.

Los análisis más recientes relativos a las experiencias de los realistas en América han dado cuenta de las diversas estrategias que debieron adoptar a la hora de sostener este proyecto político e intentar adaptarlo a los nuevos aires de cambio. En los últimos años, gracias a los avances en torno a los bicentenarios de las independencias en Hispanoamérica, se han abordado temáticas diferentes referidas a la política de las autoridades virreinales y los jefes de los ejércitos realistas¹⁷ para reconocer el otro lado de la guerra, desde la perspectiva de los que apoyaron- por diferentes motivos y situaciones- la causa del Rey. Asimismo, el estudio sobre el realismo español, contribuyó a comprender más profundamente las relaciones entre los problemas surgidos entre las autoridades políticas y militares españolas y americanas, en un marco mucho más amplio y complejo que el de las luchas independentistas desarrolladas en América¹⁸ como, asimismo, la concepción de un “realismo popular”, que no sólo defendía las tradiciones y el seguimiento ciego a sectores aristocráticos que dirigían las acciones sociales y políticas, sino que también que llegó a apropiarse del discurso realista a fin de ver concretados sus antiguos reclamos a la Monarquía¹⁹.

Bolivia y su histórica denominación. (La Paz: Juventud, 1989); Paola Revilla Orias, *La autonomía revolucionaria de la Real Audiencia de Charcas hacia 1809: cimientos de un Estado independiente.* (Sucre: Fundación Cultural Banco Central de Bolivia, 2009, pp. 38)

¹⁷ Brian Hamnett, *La política contrarrevolucionaria del virrey Abascal*, (Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2000); Davio, *Discursos...op. cit.*; Marisa Davio, “¿Patriotas contra realistas? Participación y experiencias de sectores populares durante la guerra en el espacio sur-andino. 1809-1825”, RIRA, Vol. 6, Núm. 2, (2021): 123-158, DOI: <https://doi.org/10.18800/revistaira.202102.004>; Esteban De Gori, “*Mirar un orden en mutación. Goyeneche, Abascal y Pezuela ante el conflicto altooperuano (inicios del siglo XIX)*”, *e-I@tina*, 18, (2020), DOI: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/5151>; Cristina Mazzeo, “Los nudos de la desunión: conflictos y divergencias en la dirigencia del ejército realista durante la emancipación del Perú. 1810-1824”, *Revista de Indias*, 247, (2009): pp. 105-135; Natalia Sobrevilla, “Hermanos, compañeros y amigos de sus mismos contrarios. Las guerras de independencia en el sur-andino. 1805-1825”. Dossier: Las guerras frente a la crisis del orden colonial. Hispanoamérica, Buenos Aires, Programa Buenos Aires de historia política, (2010), DOI: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sobrevilla.pdf>; Pablo Ortemberg, “Virgenes generalas. Acción guerrera y práctica religiosa en las campañas del Alto Perú y el Río de la Plata (1810-1818)”, *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani* 35/36, (2º Semestre de 2011-1º semestre de 2012): 11-42, DOI: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ravignani/article/view/2085>

¹⁸ Para citar algunos trabajos: Ronald Fraser *La maldita guerra de España. Historia social de la guerra de independencia. 1808-1814*, (Barcelona: Crítica, 2008); Lombardi Boscán, *Banderas del Rey. Los realistas y las guerras de España en América (1810-1823)*, (Zaragoza, España: Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2019).

¹⁹ Entre estas nuevas interpretaciones del realismo popular en España y Europa meridional, pueden mencionarse los trabajos de Álvaro Paris Martín. Álvaro Paris Martín, “Los voluntarios realistas de

Es así como estos estudios abordan la conformación del ejército del Rey y las estrategias y tácticas que debieron asumir sus líderes y seguidores a la hora de ganar adeptos a su causa, asumiendo el desafío de comprender la actuación de aquellos actores que lucharon en pos de una causa que ya veía vislumbrar su decadencia²⁰, pese a las modificaciones llevadas a cabo para intentar que la población rechace las propuestas revolucionarias de los insurgentes²¹.

Con respecto a “los vencidos”, en un primer momento estos estudios se enfocaron en la organización del ejército realista en América una vez producido el proceso revolucionario en Buenos Aires, con sus antecedentes y consecuencias²² y el apoyo de las élites peruanas²³. Esta historiografía, desde una concepción nacionalista, procuró buscar los orígenes de una identidad nacional, enfocando el análisis en los que ganaron la guerra.

En el espacio sur-andino, nuevos trabajos han contribuido a complejizar el estudio de la guerra de independencia, frente a la fidelidad a la corona planteada por el

Madrid. Politización popular y violencia contrarrevolucionaria”, en *El desafío de la Revolución. Reaccionarios, antiliberales y contrarrevolucionarios*, ed. por Pedro Rújula, y J. R. Solans (Granada: Comares Historia, 2017); Álvaro Paris Martín, “Politización popular contrarrevolucionaria en la Europa meridional. Reflexiones cruzadas entre Madrid, el Midi de Francia y Nápoles (1789-1851)”, en *Palacios, plazas, patíbulos. La sociedad española moderna entre el cambio y las resistencias*, ed. por J. Amelangs, F. Robres, A. Benítez Sánchez-Blanco, R. Franch Benavent, R. Galante M. Becerril, editado por J. Amelangs, F. Robres, A. Benítez Sánchez-Blanco, R. Franch Benavent, R. Galante M. Becerril, (Valencia: Tirant Humanidades, 2018): pp. 313-325.

²⁰ Ya desde 1812, con el transcurso de la guerra y las primeras derrotas sufridas en Tucumán y Salta, aparecen discursos de generales que respondían al Rey, como los del general Goyeneche o Pezuela, sosteniendo que en América los revolucionarios de Buenos Aires avanzaban a pasos agigantados y que, mediante las armas y las palabras difundidas, convencían y adherían más gente a cada paso que daban, resultando por ello imposible la persuasión e identificación con la causa realista. Marisa Davio, *Discursos...op. cit.*

²¹ Nos referimos específicamente a la constitución liberal de Cádiz de 1812 y su implementación en los territorios leales al Rey en América.

²² Fernando Díaz Venteo, *Las campañas militares del virrey Abascal*, (Sevilla: EEHA, 1948); Julio Luqui Lagleyze, *Historia y campañas del ejército realista*, tomo I, (Buenos Aires: Instituto Nacional Sanmartiniano- Fundación Mater Dei, 1996); Julio Albi de la Cuesta, *El último Virrey*, (Madrid: S.L. Ollero y Ramos Editores, Madrid, 2009); Edmundo A. Heredia, *Los vencidos. Un estudio sobre los realistas en la guerra de independencia hispanoamericana*, Programa de Historia de las relaciones internacionales, (Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba, 1997)

²³ Maricel García de Flöel, “La oposición española a la Revolución por la independencia del Río de la Plata entre 1810 y 1820. Parámetros jurídicos y políticos para la suerte de los españoles europeos”, (Hamburg: Hamburg Ibero-American Studien, 2000).

virreinato de Lima desde los sucesos de 1809²⁴ y el movimiento revolucionario surgido en Buenos Aires en 1810, las pretensiones de autonomía asumidas por sus habitantes ante las pugnas políticas representadas por los intereses revolucionarios dirigidos desde Buenos Aires²⁵ como asimismo, las actitudes de los diferentes grupos socio-étnicos participantes en la guerra, en base a las opciones políticas a seguir²⁶.

Dentro de todo el territorio que comprendía el antiguo virreinato del Perú se advierten nuevos estudios sobre múltiples procesos, perspectivas, actores e imaginarios que habían sido marginados o estudiados como procesos secundarios dentro de la historia político-institucional y de las grandes estructuras socioeconómicas²⁷.

En líneas generales, podemos observar el creciente interés de estos nuevos estudios en el análisis de la repercusión de la causa realista en los diferentes estratos sociales y la razón de la defensa de una causa que comenzaba a ver resquebrajadas sus estructuras, una vez iniciado el proceso revolucionario.

UNO DE LOS “PASADOS DE LOS ENEMIGOS”: EL CAPITÁN DON JUAN ANTONIO ACUÑA Y SU RECORRIDO CON Y POR LA “PATRIA”

Estudiar el recorrido de los que optaron, por diversos motivos, la lucha por la causa revolucionaria o patriota o bien, la defensa de la causa del rey en América nos

²⁴ Sobre la naturaleza y objetivos de los movimientos jacobinos surgidos en La Plata y La Paz en 1809, véase Marta Irrozqui, “Soberanía y castigo en Charcas, la represión militar y judicial en las juntas de La Plata y La Paz. 1808-1810”, *Revista Complutense de Historia de América* 37, (2011): pp. 49-72.

²⁵ José Luis Roca, *Ni con Lima ni con Buenos Aires. La formación de un Estado Nacional en Charcas*, (Lima: Perú: Plural, 2007)

²⁶ Julio Siles Salinas, *Historia de la independencia de Bolivia*, (La Paz, Bolivia: Plural, 2009) María Luisa Soux -coordinadora- *Bolivia su Historia*, Tomo III, Reformas, rebeliones e independencia. 1700-1825, (La Paz: Coordinadora de Historia, 2015)

²⁷ Carmen Mc Evoy y Ana María Stiven, -editoras- *La República peregrina. Hombres de armas y letras de América del Sur. 1800-1884*, (Lima: IFEA, IEP, 2007); Scarlet O’Phelan y Georges Lomné, *Abascal..., op. cit.*; Carlos Contreras y Luis Miguel Glave, -editores- *La independencia del Perú. ¿concedida, conseguida, concebida?*, (Lima: IEP, 2015); Pablo Ortemberg, *Rituales de poder en Lima. 1735-1828: de la monarquía a la república*, (Lima: Fondo editorial, PUCP, 2014) Una publicación dedicada a la experiencia de la guerra en el Perú, evidencia el esfuerzo de los historiadores en hacer énfasis en la importancia del conflicto armado en la conformación de una nación unificada recién a mediados del siglo XIX. Carmen Mc Evoy y Alejandro Rabinovich, -editores- *Tiempo de guerra. Estado, Nación y conflicto armado en el Perú. Siglos XVII-XIX*, (Lima: IEP, 2018)

introduce en un universo complejo sobre el conflicto y la guerra que luego derivaría en la independencia de los países americanos.

Por ello, es válido el análisis de ciertos casos particulares que llevan a estudiar con mayor detenimiento y profundidad el proceso en sí y las múltiples respuestas y ambigüedades a las que estuvieron sujetos los actores involucrados, a causa de la constante incertidumbre experimentada desde las tensiones y rivalidades vividas a raíz de las reformas borbónicas en el siglo XVIII y luego, con mayor intensidad, a partir de la crisis monárquica española de 1808 y el proceso revolucionario generado desde 1810 en diferentes espacios americanos.

La adopción de un corte temporal y espacial más amplio que supere las barreras nacionales conformadas en la etapa post-independiente sugiere la visualización de un complejo espectro desde la óptica de los propios actores, testigos de la evidente desintegración de un imperio en los territorios americanos. En este sentido, los aportes de estos últimos años sugieren la necesidad de realizar estudios transnacionales, que reconozcan “historias conectadas de los espacios” por la circulación de personas, ideas y objetos que superaban las barreras nacionales de las etapas post-independentistas, es decir abordar los “macroespacios” para analizar en su conjunto esta cuestión, de acuerdo con las perspectivas de los actores de la época²⁸.

Seguir el recorrido de la “patria”, en este caso, el territorio del que fue tomando posesión el ejército libertador del general José de San Martín y sus seguidores políticos en su campaña a los Andes²⁹, el territorio chileno y la sierra y costa peruana, nos lleva a observar, en primer lugar, la manera en que los ideales revolucionarios fueron impregnando en diversos espacios y la forma en que fueron repercutiendo en la población involucrada: el expediente judicial en cuestión, data del año 1821, año en el cual se tomó declaración al entonces capitán Don Juan Antonio Acuña, natural de

²⁸ Scarlet O’Phelan, *La independencia...*, *op. cit.*, p. XIII; Manuel Chust y Claudia Rosas, *El Perú...*, *op. cit.*; Raúl Fradkin, “La Revolución: Guerra y orden...”, *op. cit.*; Marisa Davio, “¿Patriotas...”, *op. cit.*

²⁹ El general José de San Martín, de origen rioplatense, emprendió la llamada “campaña a los Andes”, luego de haber participado en reemplazo del General Belgrano como jefe del Ejército Auxiliar del Perú en los primeros meses de 1814, para recuperar el espacio altooperuano que desde 1810 estaba en manos realistas. Dicha campaña consistía en liberar el territorio de Chile y proclamar la independencia, para luego dirigirse con tropas rioplatenses y chilenas hacia el Perú por el océano Pacífico y liberarlo. Este emprendimiento pudo lograrse gracias al apoyo de la población de estos tres territorios que colaboraron con armas, recursos y dinero para hacer posible tal empresa, y colaborando mediante la difusión de ideales revolucionarios. Beatriz Bragoni, *San Martín...op. cit.*

Lima³⁰. El mismo, permite visualizar cómo un mismo actor contemporáneo a los hechos llegó a cambiar de bando en dos oportunidades, de acuerdo con sus percepciones sobre la guerra y las promesas y expectativas de cambio ofrecidas por líderes de ambos ejércitos y bandos políticos. Es decir, a partir de su declaración e interrogatorio por parte de autoridades realistas residentes en la capital virreinal peruana³¹, es posible descubrir los argumentos y conceptos políticos que utilizó este actor a la hora de optar por cambiar de bando y continuar sosteniendo la causa del rey en América, manifestaciones que, como veremos, iban mucho más allá de los intereses meramente económicos.

¿Por qué Acuña había decidido cambiar de bando y defender nuevamente la religión católica y al Rey? ¿Cuál fue la razón por la cual luego de conocer desde “dentro” el ejército de los Andes, las pretensiones del libertador San Martín, recorrer las sierras peruanas junto a sus principales seguidores políticos reclutando hombres, armas y elementos materiales a favor de la “patria” y haber sido ascendido de rango militar, finalmente haber decidido nuevamente la defensa de las banderas del rey? ¿Habría sido quizás un traspaso forzado ante circunstancias acuciantes que debió atravesar, o bien, una nueva alternativa pensada por él mismo y un grupo importante de individuos que aún confiaban en la posibilidad de mejorar las condiciones políticas, económicas y sociales dentro de la antigua nación española, ante la reinstalación de la constitución de Cádiz en 1820 y el reemplazo del virrey Pezuela por De la Serna en Perú, que profesaba nuevas estrategias de guerra con los patriotas e ideales liberales acordes con los principios gaditanos?. Como veremos, algunos de estos cuestionamientos podemos inferirlos a partir de sus declaraciones prestadas ante la justicia real residente en Lima.

En primer lugar, para comprender el contexto, debemos reconocer que el conflicto en todo este espacio provenía de las rivalidades y ambigüedades evidenciadas desde las reformas borbónicas en el siglo XVIII, incrementadas a partir de la crisis monárquica de 1808 en España y el posterior estallido de movimientos revolucionarios en diferentes territorios americanos. La crisis de legitimidad política generada a partir

³⁰ Interrogantes a oficiales “pasados de los enemigos”. Plaza de Lima, año 1821, en Archivo General de la Nación (AGN), Buenos Aires, Argentina, Sala X, Sumarios Militares, 29-9-8.

³¹ Cabe acotar que este expediente fue hallado en el Archivo General de la Nación de Buenos Aires, lo que induce a pensar en la posibilidad de que haya sido interceptado por las fuerzas patriotas, tal como se procedía con toda información del bando enemigo que pudiera ser de utilidad para comprender las maniobras planeadas por parte del ejército, su composición y hombres con los que contaba e idear mejor estrategias para ganar la guerra y lograr el control de los territorios ocupados por los enemigos.

del cautiverio del recientemente proclamado rey de España, Fernando VII, provocaría una suerte de constante incertidumbre en ambos continentes traducida en diversas respuestas ante tal singular e inédito acontecimiento³².

Para el caso de la independencia del Perú, espacio donde se originó esta causa judicial, sabemos que su estudio fue renovándose con el correr del tiempo para pasar de una tesis basada en una independencia “concedida” por los Ejércitos Libertadores del general José de San Martín y el de Simón Bolívar³³ –quienes liberaron definitivamente al Perú del dominio realista- a sostener que la independencia resultó “concebida”, es decir, que constituyó el fruto de las “revoluciones atlánticas” iniciadas, en este caso, en la península ibérica en la lucha contra los franceses desde 1808. Es decir, al igual que con las demás independencias sucedidas en Hispanoamérica, la guerra derivó del problema de legitimidad e incertidumbre política surgidas luego de la invasión napoleónica³⁴ y que la historiografía peruana de la “nueva Nación” no se constituyó sobre la base de una narrativa triunfante de la independencia, sino que tuvo avances y retrocesos con una identidad difícil de los llamados “héroes de la independencia”³⁵. Por otra parte, se trató de un largo proceso que puede remontarse a los primeros movimientos revolucionarios surgidos en 1809 en el territorio alto peruano, inaugurando un nuevo modo de hacer política que tuvo como característica el recurso a la violencia armada a través de guerrillas y montoneras que complementaban la labor de los ejércitos regulares³⁶.

³² François Xavier Guerra, *Modernidad e independencias. Ensayo sobre las revoluciones hispanoamericanas*, (Madrid: Mapfre, 1993); José Carlos Chiaramonte, *Ciudades, provincias, Estados. Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)* (Buenos Aires: Emecé, 1997); Antonio Annino, Von Dusek y F.X. Guerra -coordinadores- *Inventando la Nación: Iberoamérica en el siglo XIX*, (México: FCE, 2003)

³³ Esta interpretación tradicional ponía el foco en la independencia concedida “desde fuera” del territorio que comprendía el entonces virreinato peruano, destacando además la acción de los grandes personajes como el general San Martín y Belgrano y otros tantos oficiales que impulsaron a la guerra contra los realistas, “seduciendo” a los sectores populares para lograr su participación en la guerra, los cuales seguían ciegamente a sus jefes. Heraclio Bonilla, *Metáfora y realidad de la independencia del Perú*, (Lima: IEP, 2016)

³⁴ Carlos Contreras, y Luis Miguel Glave, -editores- *La independencia en el Perú. ¿Concedida, conseguida, concebida?*, (Lima: IEP, 2015), 9-10.

³⁵ Natalia Sobrevilla, “La Nación subyacente: de la monarquía hispánica al Estado en el Perú”, ed. por Carlos Contreras y Luis Miguel Glave (eds.), *La independencia...op. cit.*, p. 400.

³⁶ Escanilla Huerta, Silvia, “Hacia una nueva cronología de la independencia en el Perú”, ed. por Mc Carmen Evoy y Alejandro Rabinovich, *Tiempo de guerra...op. cit.*, p. 114.

A partir de los movimientos revolucionarios surgidos de Chuquisaca y La Paz en 1809, el virrey Fernando de Abascal envió un ejército al mando del general José de Goyeneche encargado de sofocar dichos movimientos y reorganizar la estructura del “Ejército Real del Perú”, enviando tropas desde Lima, Puno, Arequipa y Cuzco, ordenando el cierre de las fronteras con el Perú, quedando un ejército de retaguardia en la línea del Desaguadero y otro de operaciones en el territorio alto peruano³⁷. Desde 1810, con el inicio del proceso revolucionario en Buenos Aires y el envío de tropas para recuperar el Alto Perú, el virrey Abascal decidió anexar este territorio al virreinato peruano, enviando más guarniciones para impedir el avance de los patriotas que avanzaban desde el sur, convenciendo a la adhesión a su causa política³⁸.

Posteriormente, en 1813 asumió el mando del ejército real Joaquín de la Pezuela, quien incorporó algunas unidades peninsulares y adoptó una estrategia ofensiva. Al ser designado virrey del Perú en 1816, Pezuela fue el responsable de sostener una “pacificación realista” en los territorios considerados insurgentes, como en el territorio alto peruano y en la Capitanía General de Chile, debido a los triunfos recientes de las fuerzas patriotas en Chacabuco y Maipú, en 1817 y 1818³⁹. Entre los años 1817 a 1821, asumió el comando el general José De la Serna, quien, influenciado por ideas liberales⁴⁰, llegó a modificar la estructura del ejército incorporando jefes y oficiales

³⁷ Julio Luqui Lagleyze, *Historia...op. cit.*, p. 65

³⁸ Nuevos estudios señalan que, pese a que estas regiones lograron ser controladas por muchos años por parte de las fuerzas del Rey, llegando a considerárselas verdaderos “bastiones realistas”, en los territorios del sur peruano, como en el caso de la ciudad de Arequipa, comenzaron a difundirse escritos subversivos y filtrarse emisarios patriotas que habrían dificultado la acción y el control de los realistas en estos puertos intermedios claves para el sostenimiento de su causa política. Helbert Suyo Ñaupá, “Guerra, movilización y resistencia realista en el sur andino. Arequipa. 1820-1821”, *Argumentos. Revista de Ciencias Sociales*, 2, núm. 1, (2021): 81-101.

³⁹ Patricio Alvarado Luna, “Los virreyes Abascal y Pezuela frente a Chile: políticas contrarrevolucionarias del virreinato del Perú, 1810-1818”, ed. por Manuel Chust y Claudia Rosas, *El Perú en Revolución...op. cit.*, pp. 249-253.

⁴⁰ A diferencia de las interpretaciones tradicionales, estudios más recientes sostienen que De la Serna y otros jefes militares como Canterac, Valdés y García Camba creían en la guerra ofensiva y eran partidarios de la solución militar para pacificar el Perú, mientras que Pezuela era más proclive a medidas políticas y a la cautela que fueron entendidas en clave de debilidad por sus detractores. Ascensión Martínez Riaza, “Contra la independencia. La guerra en el Perú según los militares realistas (1816-1824)”, ed. por Carmen Mc Evoy y Alejandro Rabinovich, *Tiempo de guerra...op. cit.*, p. 147. Es decir, la historiografía más reciente ha señalado que más que discordancias ideológicas entre uno y otro los problemas habrían surgido por las estrategias diferentes de guerra, las ambiciones de poder, las enemistades y otros factores de carácter personal, que habrían pesado decisivamente en las relaciones entre diferentes jefes realistas y no solo entre los dos mencionados. José De la Puente Brunke, “Todo fue atolondramiento, todo confusión. Los militares realistas en la guerra de independencia del Perú y sus

peninsulares y combatiendo a numerosas guerrillas patriotas diseminadas por todo este espacio⁴¹.

A inicios del año 1821, una división surgida en el bando realista dispondría la deposición del virrey Pezuela y la designación de José De la Serna como nuevo virrey, quien venía ocupando el cargo de general en jefe del ejército en el espacio altoperuano. A raíz de la llegada del general José de San Martín en el mismo año a las costas del sur del Perú y luego al puerto del Callao y la adhesión cada vez mayor a las tropas e ideales revolucionarios, De la Serna juzgó insegura su permanencia en Lima y decidió trasladar la capital al Cuzco, sede virreinal provisional y de allí resistir a los patriotas⁴². El 28 de julio de 1821 se proclamó la independencia en la capital peruana, asumiendo la presidencia el general San Martín, con el título de Protector⁴³. La batalla de Ayacucho sucedida en diciembre de 1824, ocasionó el triunfo de las armas del Ejército Libertador, al mando de Bolívar, sobre las del virrey De la Serna.

En todo este período inaugurado con la llegada de San Martín a las costas peruanas, los realistas no llegaron a flexibilizar su política hacia los enemigos, a la vez que los virreyes se mantuvieron inamovibles de las instrucciones recibidas de la península y en pedir a San Martín que jurara la constitución⁴⁴.

En este contexto, el caso del capitán Acuña aparece inmerso en esta incertidumbre política debido a los constantes cambios, miedos y expectativas ante la inminente llegada del general San Martín al Perú, la campaña a los Andes liderada por este jefe y la revolución iniciada en Buenos Aires desde mayo de 1810 que había derivado en la independencia en 1816 en las provincias del Río de la Plata y propagado su influencia desde entonces en todo el espacio andino, en base a la estrategia de San

desavenencias”, coord. Carmen Mc Evoy, Mauricio Novoa y Elías Palti (editores), *En el nudo del imperio. Independencia y democracia en el Perú* (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012, 190-192); Cristina Mazzeo, “Nudos de la desunión...” *op. cit.*, pp. 109-110.

⁴¹ Julio Luqui Lagleyze, *Historia...op. cit.*, pp. 56.

⁴² Según estudios recientes como los de Nuria Sala I Vila, sostienen que De la Serna llegó a aplicar los principios de la Constitución de Cádiz en las provincias del sur peruano durante el “trienio liberal”. De esta manera, se fue gestando un enfrentamiento entre nacionales y patriotas que, con el retorno al absolutismo en 1824, posicionaría aún más la balanza a favor de éstos últimos y su proyecto independentista. Sala I Vila, “El trienio...” *op. cit.*, pp. 693-94.

⁴³ Julio Siles Salinas, *Historia de la independencia...op. cit.* pp. 257.

⁴⁴ Ascensión Martínez Riaza, *La independencia inconcebible. España y la “pérdida del Perú”. 1820-1824*, (Lima: Instituto Riva Agüero, Fondo Editorial PUCP, 2014), pp.261.

Martín y sus seguidores políticos de lograr la liberación de los tres territorios sumidos por el poder realista, es decir, lo que luego conformarían en la etapa post-independentista los países de Chile, Perú y Bolivia.

No resulta casual que este expediente se iniciara en 1821, en un contexto sumamente crítico para el Perú y el espacio andino, ya que desde septiembre de 1820 San Martín había arribado a las costas de la bahía de Paracas -al sur del virreinato peruano- y amenazaba no sólo con sofocar el poder realista, sino con propagar cada vez más los ideales revolucionarios rioplatenses y, en definitiva, la causa por la independencia de toda Hispanoamérica. En este sentido, la guerra de opinión se tornaría cada vez más cruenta a causa de la batalla de periódicos, panfletos y pasquines emitidos por ambos bandos a fin de ganar adeptos y convencer a la población a su seguimiento, a la vez que la implementación de rituales similares a los acostumbrados por los habitantes del Perú desde tiempos coloniales⁴⁵. Lo primero que llevó consigo San Martín al desembarcar fue una imprenta para distribuir proclamas y “crear” la necesidad de independencia en todos los sectores sociales⁴⁶.

Desde el bando patriota, esta guerra de propaganda sumaría además la formación de sociedades secretas y redes de espionaje para construir redes de apoyo locales a favor de la causa⁴⁷.

La lucha contra los enemigos patriotas venía gestándose desde hacía tiempo y ocupando diferentes espacios concebidos como parte de un todo americano. En este sentido, ya se ha advertido que, ante la inexistencia de una nación preexistente, participar en la lucha por la independencia en territorios vecinos, no era una misión

⁴⁵ La usurpación napoleónica al territorio español fue concebida como un atentado contra la religión y el Rey. Por lo tanto, se inició en Lima, al igual que en otras regiones fidelistas, un período de politización controlado por el virrey Abascal, que alcanzaba las diversiones públicas y las noticias difundidas por medio de folletos fernandistas que priorizaban los recordatorios de la instalación de la junta central, las rogativas en el día de “San Fernando” por la libertad del Rey, el cumpleaños del monarca, entre otros rituales que ponían especial énfasis en la fidelidad a la causa del Rey en América. Pablo Ortemberg, *Rituales ... op. cit.*, pp. 178-181.

⁴⁶ Timothy Anna, *La caída del poder español en el Perú. El dilema de la independencia*, (Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2003), pp.109.

⁴⁷ Beatriz Bragoni, *San Martín. De Soldado del Rey a héroe de la Nación*, (Buenos Aires: Sudamericana, 2010), pp.141.

asumida “desde fuera”, sino que la guerra era concebida como una empresa que “no tenía naciones”, tal como lograron construirse posteriormente en la etapa republicana⁴⁸.

Don Juan Antonio Acuña, vecino de la ciudad de Lima⁴⁹ y dedicado a las labores de campo, había salido de su ciudad por cuestiones comerciales y reclutado como comandante de una partida militar encargada de abrir un camino en la sierra norte del Perú, en los sitios de Andamarca, Mayobamba y Chachapoyas. Luego, había participado en varias expediciones dentro del propio ejército realista hasta por fin decidir emigrar a Chile en 1819, “alucinado con las noticias de la venida del ejército enemigo”, es decir, las referentes al ejército del general José de San Martín que había cruzado los Andes, liberado Chile y preparando su expedición hacia el Perú.

Según su testimonio, el implicado había querido unirse a los patriotas para comprobar si era cierto o no lo que éstos ofrecían a los peruanos. Esta curiosidad, lo había llevado a embarcarse en un buque rumbo a Chile. A su llegada e informado de la situación del Reino, no había querido tomar partido ya que la situación no era conforme a lo que le habían figurado. Presentándose pues, a las autoridades que respondían a San Martín, éstas pronto “le habían instado fuertemente a que tomara las armas, lo que no verificó en ese entonces, y sí después, alegando que ya quería servir en el Ejército de los Andes, fue hecho alférez del número 9”.

Teniendo en cuenta que Acosta se hallaba declarando ante la justicia real, debía alegar probablemente que no había comprobado las promesas ofrecidas por los patriotas, además de su referencia al “trato tirano de la tropa”, situación que había llevado a a solicitar su retiro y que gracias al auxilio de algunos paisanos peruano, pudo mantenerse hasta una vez llevada a cabo la expedición, llegando hasta Pisco con el general San Martín, quien lo comisionó luego como paisano agregado para operar por tierra al mando del general José Antonio Álvarez de Arenales⁵⁰. Así, partió con este jefe junto

⁴⁸ Ana María Stiven, “La expedición libertadora del Perú: ¿americanismo o nacionalismo?”, coord. por McEvoy, Novoa y Palti, *En el nudo...op. cit.*, p. 249.

⁴⁹ Ser considerado vecino y llevar el título de Don, denotaban cierto prestigio y posicionamiento social en la sociedad de la época.

⁵⁰El general Juan Antonio Álvarez de Arenales se encargó de complementar junto con Ignacio Warnes, la estrategia de San Martín basada en la liberación del Perú y sus espacios contiguos, sometidos al dominio realista. En este escenario, se circunscribió al accionar del ejército como punto de apoyo en coordinación con una guerra de recursos llevada a cabo por las guerrillas salto-jujeñas y la insurrección altoperuana. Beatriz Bragoni, *San Martín...op. ci.*, p. 56. Cabe acotar que Arenales ya había sido nombrado desde

con una partida de cincuenta milicianos en persecución de los que habían emigrado a Jauja para comprometer a los pueblos al “llamado de la patria”. De dicha expedición, se había obtenido ocho mil pesos en plata del arzobispo de Charcas, padres de Ocapa y diferentes emigrados, como también cuatro tercios de plata labrada, afirmando que jamás había obrado en concierto para que resultasen grandes beneficios para el ejército patriota, que el número de hombres ascendía a tres mil hombres en Aznapuquio y que allí había encontrado individuos que le afirmaban que iban a encontrarse con el general San Martín, llevándole correspondencia y, al mismo tiempo, expresando que había oído que tomarían el puerto del Callao. Por todo este accionar, la comisión liderada por San Martín le había hecho mucho agasajo, ascendiéndolo con el título de capitán del ejército, otro de comisionado y de guerrillas⁵¹. Observamos aquí, cómo Acuña también quedó involucrado en la lucha dentro del espacio altooperuano en todos los avatares de la guerra, observando él mismo la progresiva adhesión de la población local al bando patriota. Así, el capitán Acuña continuó en el mismo bando, reclutando hombres y ganado, remitiendo esclavos y libertos dentro del ejército, e informando sobre distintas partidas y hombres a favor de los patriotas, advirtiéndoles que en Jauja, Parma y cerro de Pasco todos estaban a favor del sistema de la patria y que dicho ejército llegaba a contar con casi once mil hombres y que la desertión no eran tan considerable como los enfermos de terciana. Ante tales informaciones, se le cuestionó que indicara por qué había querido pasarse al ejército real, a lo que respondió que, al tener noticias del nuevo gobierno en Lima, ansiaba verificarlo⁵² pues,

“en todas las provincias que había transitado con el ejército de Arenales, ha venido discordando los ánimos y que no hay más libertad entre los partidarios

1813 por el anterior jefe patriota Manuel Belgrano para organizar el sistema de divisiones de los principales jefes existentes en Charcas, a fin de lograr una acción coordinada para poner en práctica el sistema de guerrillas y atacar al enemigo mediante estos ataques esporádicos tendientes a desabastecer al enemigo realista. Roger Mamani, “Juan Antonio Álvarez de Arenales y el sistema de divisiones durante la independencia de la Audiencia de Charcas”, *Revista del Instituto Riva Agüero*, 6, núm. 2, (2021): 65-119.

⁵¹ Como podemos observar el sistema de guerrillas se implementó en ambos bandos en pugna. Recientes estudios relativos al sistema de guerrillas –mal denominadas por la historiografía tradicional como “republiquetas”- apuntan a considerar esta estrategia de guerra como un sistema sumamente organizado y jerárquico, con un líder a la cabeza, pero subordinado a un gobierno superior a quien prestaron apoyo constante y abrieron el camino a un territorio de difícil acceso. María Luisa Soux, *Bolivia...op. cit.*

⁵² Aquí, Acuña se estaba refiriendo al nuevo virrey De la Serna de tendencia liberal, que había desplazado al anterior Pezuela y que aparentemente, según su percepción, prometía cambios y mejoras dentro del gobierno realista en Lima que harían innecesario el pase al bando patriota y, por consiguiente, la independencia.

de San Martín que la de la conciencia, ni más igualdad que la que igualar la sabiduría con la ignorancia y, que la libertad ofrecida al Perú era un plan político coligado para entregarlo a la dominación inglesa”, según lo había escuchado en Chile a los adictos al sistema de la patria”.

Además, llegó a afirmar que el gobernador de Chile no era republicano sino un déspota que, bajo la capa de director supremo, era “un verdadero “reyezuelo”, con un senado compuesto por seis senadores—lo mismo que un Parlamento. Según su alegato, había oído que dicho plan le había ofrecido a San Martín para engañar a los peruanos, bajo el lema de “religión y patria”.

Cuando le preguntaron nuevamente cuáles habían sido sus verdaderos motivos para pasarse al “ejército nacional” -el realista- dijo que por defender “a su religión y su patria”, ya que, si bien anteriormente había sido uno de los primeros adictos a la independencia, quería ahora en 1821, militar bajo las banderas de un “rey católico”, antes que caer en escollos de una “nación protestante”.

El argumento del capitán Acuña explica en alguna medida algunas de las concepciones sobre libertad e igualdad que circulaban en una época llena de transformaciones y resignificaciones de los conceptos políticos utilizados desde antaño y se fundamentaban en los supuestos engaños que dejaban entrever los patriotas liderados por San Martín y Arenales, en cuanto a los ideales de libertad, igualdad y forma de gobierno republicana, no concordantes —según su posición- con los principios que habían prometido algunos patriotas desde inicios del proceso revolucionario.

Desde los comienzos del siglo XIX, en Hispanoamérica paulatinamente comenzó a articularse un discurso americanista de la libertad como sinónimo de la independencia o la República contra la nación española, símbolo ésta de tiranía y esclavitud, situación que se radicalizaría a partir de 1810, cuando varias regiones llegarían a desconocer la legitimidad de las instituciones españolas⁵³. Por otro lado, como fieles católicos, estas revoluciones representaban una “lisonjera libertad” propia de los francmasones que alejaban a los hombres de Dios⁵⁴.

⁵³ Gabriel Entin, *Diccionario... op. cit.*, p. 31.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 34. En el Perú tierra natal del capitán Acuña, el uso de la voz libertad se asociaba, además, en este período convulsionado, con libertinaje. Con la consolidación de la independencia en 1825,

La sospecha de dominio extranjero y de que el Perú se convertiría era una “nación protestante”, formaba parte de los temores y rumores difundidos en la época sobre las reales pretensiones de los líderes revolucionarios, al igual que las propuestas políticas de San Martín y O’Higgins, de formar una monarquía con un príncipe europeo.

Los años 1818 a 1821, fueron sumamente críticos para el Perú a partir de las noticias que llegaban desde Chile ante el avance de la expedición libertadora de San Martín por las costas del Pacífico. Esta situación acrecentaría aún más, desde los años 1822 a 1824, la proliferación de rumores, temores, sugerencias, la persuasión, la distorsión de la realidad, la desertión y muchas desilusiones de algunos grupos sociales que apoyaban a uno u otro bando, ante un futuro cada vez más incierto⁵⁵.

Desde la llegada de la noticia de la invasión napoleónica a España y el inicio del proceso revolucionario en Hispanoamérica en 1810, la difusión de información proveniente de diferentes fuentes y la avidez de los diversos sectores de diferentes condiciones étnicas y sociales por conocer la situación política de todo el espacio hispanoamericano fue constante debido a la incertidumbre experimentada y a los avances de ambos ejércitos en pugna, que ponían en vilo a toda la población. Sin embargo, desde ambos bandos, circulaban también noticias falsas y envío de espías destinados a averiguar el estado de las tropas enemigas con la intención de confundir a la población involucrada y asegurar la entrada de sus tropas, ganando territorios y ocupando espacios antes controlados por los ejércitos contrarios⁵⁶.

A modo de ejemplo, podemos observar la difusión de algunos bandos emitidos por los principales jefes a cargo de la dirigencia revolucionaria de Buenos Aires y encargados de convocar y convencer a la población rioplatense y altoperuana a la causa patriota, como el caso de Juan José Castelli durante la primera expedición al territorio altoperuano. Estas proclamas y bandos militares tenían la intención de sancionar la proliferación de rumores o noticias falsas con el “depravado fin de infundir discordia,

comenzó a usarse para significar la autonomía política y el régimen republicano, en oposición a la monarquía y el despotismo. Samuel Rivera, (Entin), 173.

⁵⁵ Cristina Mazzeo, “Los nudos...”, *op. cit.*, pp. 170. Ver también, Cristina Mazzeo, “El miedo a la revolución de independencia en el Perú”, editado por Claudia Rosas *El miedo en el Perú. Siglos XVI a XX*, (Lima: Fondo Editorial, 2005), 170.

⁵⁶ Marisa Davio, *Morir por la patria...op. cit.*

causar desconfianza contra el gobierno y hacer vacilar al público sobre la seguridad de la patria”⁵⁷.

Retornando a la declaración de Acuña, observamos que también atestiguó quiénes habían sido las personas allegadas a San Martín y qué rumores circulaban en las tertulias limeñas, afirmando que en todos lados se anunciaba arduamente la llegada de San Martín, así como las determinaciones que el gobierno iba a tomar por tierra o por mar. En este sentido, la sociabilidad es clave para comprender la propagación de noticias políticas y la difusión de rumores sobre los acontecimientos sucedidos desde ambos bandos, en los espacios y diferentes niveles sociales en los que circulaba la información⁵⁸. Pese a los cambios producidos en el ámbito de sociabilidad de las élites, en relación con la discusión de escritos y la aparición de espacios de opinión pública, el manuscrito y el rumor siguieron reinando en la esfera de la comunicación popular⁵⁹.

CONCLUSIONES

Dentro de los estudios que proliferaron en los últimos años en torno a las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias en los países de América hispana, el análisis de los discursos de jefes y autoridades realistas y de su repercusión en la población involucrada en el conflicto bélico y en las tropas que actuaron durante la guerra en el Alto Perú, impulsó al abordaje de las experiencias y expectativas visualizadas en muchos actores que participaron y se involucraron en el largo proceso de lucha, en función de los progresos de la causa revolucionaria, las opciones complejas a seguir y de los avatares de la guerra.

En este sentido, resultan muy significativos los estudios transnacionales que intentan superar las barreras demarcadas por las visiones historiográficas tradicionales, que han venido obstaculizando y limitado la visión que los mismos contemporáneos

⁵⁷ Bando de Juan José Castelli a los habitantes de la audiencia de La Plata. Potosí, 15 de diciembre de 1810. En *Biblioteca de Mayo. Colección de obras y documentos para la Historia Argentina. Guerra de la Independencia, Tomo XIV*, (Buenos Aires: Senado de la Nación, 1963), 13001.

⁵⁸ Pilar González Bernaldo, “La sociabilidad y la historia política”, en E. Pani, y A. Salmerón – coordinadores- *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador. Homenaje*. (México: Instituto Mora, 2004)

⁵⁹ François Xavier Guerra, “Voces del pueblo: redes de comunicación y orígenes de la opinión en el mundo hispano (1808-1814)”, *Revista de Indias*, LXII, núm. 225, (2002): pp. 357-384.

tenían acerca del conflicto generado a raíz de la crisis monárquica de 1808, las opciones a seguir a partir del proceso revolucionario de mayo de 1810 y de las reformas liberales sancionadas a partir de la puesta en vigencia de la constitución de Cádiz de 1812.

Consideramos que este tipo de estudios contribuyen a una aproximación más cercana al mundo de los actores, al focalizar en sus propias percepciones sobre la guerra, los espacios por los que circulaban, sus propias expectativas de triunfo y la posibilidad de convencimiento e identificación de la población con la causa a defender, como así también, las alternativas políticas a seguir, mucho más complejas que los simples binomios conformados por españoles/americanos o realistas/revolucionarios⁶⁰.

Evidentemente, esta crítica situación experimentada por los habitantes de los territorios que conformaban los antiguos virreinos del Río de la Plata, Perú y la capitanía de Chile, abrió para ellos un universo de posibilidades que habrían llevado a Acuña a cambiar de bando, decepcionado de las promesas ofrecidas por los patriotas, las cuales fueron más allá de las motivaciones económicas y se extendieron también al supuesto maltrato a las tropas y a una forma de gobierno que no se correspondía con las nociones de libertad e igualdad que pregonaban sus principales líderes revolucionarios. Por otra parte, las justificaciones halladas en la declaración de Acuña ante las autoridades realistas residentes en la capital del virreinato peruano y los desengaños percibidos por su persona, nos ayudan a comprender un poco más las ambigüedades y alternativas por las que atravesaron los diferentes actores en este espacio andino “ante la llegada de la patria”, los ideales, sueños y desencantos experimentados –desde ambos bandos- ante este contexto de incertidumbre política que les tocó vivir y, que seguramente, marcaría por completo su cosmovisión política y social en las etapas independientes.

⁶⁰ Desde la misma dirigencia de la causa realista, se planteó en un momento, la posibilidad de apoyar la constitución de una monarquía de tipo liberal donde los ciudadanos americanos podrían alcanzar las autonomías tan ansiadas. Esta situación se observó durante la vigencia de la Constitución de Cádiz durante los años ya mencionados. A pesar de que no pudo llegar a efectivizarse debido al retorno del absolutismo en 1814 y 1824 –y luego, terminaría por disiparse ante las proclamaciones de independencia de los flamantes países de Perú y Bolivia, planteó para muchas de las élites peruanas y altoperuanas, una alternativa interesante para mantener sus intereses junto con la corona de España, siempre y cuando se respetaran estos principios liberales. En muchas de las fuentes encontradas, pudimos reconocer estas pretensiones, como asimismo en proclamas emanadas por los mismos virreyes Abascal o De la Serna, para atraer más adeptos a sus filas.

BIBLIOGRAFÍA

- Albi de la Cuesta, Julio, *El último Virrey*, Madrid: S.L. Ollero y Ramos Editores, 2009.
- Alvarado Luna, Patricio, “Los virreyes Abascal y Pezuela frente a Chile: políticas contrarrevolucionarias del virreinato del Perú, 1810-1818”, en *El Perú en Revolución. Independencia y guerra. Un proceso*, editado por Manuel Chust y Claudia Rosas, 249-253, Lima: Fondo Editorial, 2019.
- Anna, Timothy, *La caída del poder español en el Perú. El dilema de la independencia*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2003.
- Annino, Antonio, Von Dusek y Guerra F.X. -coordinadores- *Inventando la Nación: Iberomérica en el siglo XIX*, México: FCE, 2003.
- Barnadas, José, *Es muy sencillo: llámenme Charcas. Sobre el problema de los antecedentes coloniales de Bolivia y su histórica denominación*. La Paz, Bolivia: Juventud, 1989.
- Bonilla, Heraclio, *Metáfora y realidad de la independencia del Perú*, Lima: IEP, 2016, 53-86.
- Bragoni, Beatriz y Mata, Sara, “Militarización e identidades políticas en la revolución rioplatense”, *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, 64, I, (2007), 221-256.
- Bragoni, Beatriz, *De Soldado del Rey a héroe de la Nación*, Buenos Aires: Sudamericana, 2010.
- Carrasco, Ximena U., “La situación de Chiloé durante la guerra de independencia”, en *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, editado por Scarlett O’Phelan y Georges Lomné, 449-468, Lima: Fondo editorial, PUCP, 2013.
- Chassin, Jöelle, “Guerra de información y guerra de propaganda entre Lima y Buenos Aires (1808-1812)”, en *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, editado por Scarlett O’Phelan y Georges Lomné, Lima: Fondo editorial, PUCP, 2013, 389-415.
- Chiaromonte, José Carlos *Ciudades, provincias, Estados. Orígenes de la Nación Argentina (1800-1846)*, Buenos Aires: Emecé, 1997.
- Chust, Manuel y Rosas, Claudia: *El Perú en Revolución. Independencia y guerra. Un proceso*, Lima: Fondo Editorial, 2019.
- Contreras, Carlos y Glave, Luis Miguel -editores- *La independencia del Perú. ¿concedida, conseguida, concebida?*, Lima: IEP, 2015.
- Davio, Marisa, “La Gran Máquina de América del Sud se va precipitando hacia su ruina: percepciones y experiencias de los realistas durante la guerra en el Alto Perú”, *Investigaciones y Ensayos*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, volumen 63, (2016), 143-170.

- , “Construir la Revolución desde la opinión: proclamas, bandos y exhortaciones durante la guerra en el Alto Perú (1810-1814)”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, (2017) DOI: <http://nuevomundo.revues.org/71268>.
- , *Morir por la patria. Participación y militarización de los sectores populares en Tucumán. 1812-1854*, Rosario: Prohistoria, 2018.
- , “Discursos de los (con)vencidos. Abascal, Pezuela y De la Serna frente a la guerra en Charcas (1809-1825)”, *Revista del Instituto Riva Agüero, (RIRA)* 4, núm. 1, (2019), 285-336, DOI: <https://doi.org/10.18800/revistaira.201901.007>.
- , “¿Patriotas contra realistas? Participación y experiencias de sectores populares durante la guerra en el espacio sur-andino. 1809-1825”, *RIRA*, 6, núm. 2, (2021), 123-158, DOI: <https://doi.org/10.18800/revistaira.202102.004>
- Díaz Venteo, Fernando, *Las campañas militares del virrey Abascal*, Sevilla: EEHA, 1948.
- Echeverri, Marcela, “Abascal, Cádiz y el realismo popular en Popayán”, en *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, editado por Scarlett O’Phelan y Georges Lomné, 449-468, Lima: Fondo editorial, PUCP, 2013, 449-468.
- , “Los derechos de indios y esclavos realistas y la transformación política en Popayán, Nueva Granada. 1808-1820”, *Revista de Indias*, Vol. LXIX, núm. 246, (2013), Madrid, 45-72.
- Entin, Gabriel -editor- *Crear la independencia. Historia de un problema argentino*, Buenos Aires: Capital Intelectual, 2016.
- Escanilla Huerta, Silvia, “Hacia una nueva cronología de la independencia en el Perú, en *Tiempo de guerra. Estado, Nación y conflicto armado en el Perú. Siglos XVII-XIX*, editado por Carmen Mc Evoy y Alejandro Rabinovich, 111-138, Lima: IEP, 2018.
- Estensoro, Juan Carlos y Méndez, Cecilia -editores- *Las independencias antes de la independencia: miradas alternativas desde los pueblos*, Lima: IEP- IFEA, 2021.
- Fernández Sebastián, Javier, “Guerra de palabras. Lengua y política en la revolución de España”, en Pedro Rújula, y Jordi Canal -editores- *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la guerra de independencia*, Madrid: Marcial Pons Historia, (2012), 237-280.
- Fernández Sebastián, Javier (director) *Diccionario político y social del mundo iberoamericano*, Madrid: Universidad del país vasco, Centro de Estudios políticos y constitucionales, 2014.
- *Diccionario político y social del Siglo XIX Iberoamericano*, Iberconceptos, Madrid: Fundación Carolina, Sociedad estatal de conmemoraciones culturales, Centro de estudios políticos y constitucionales, 2009.

- Ferreira, Pablo, “La guerra de independencia española, los “empecinados” y el Montevideo leal. 1808-1814”, *Pasado Abierto*, Revista del CEHis, número 4, Mar del Plata, julio-diciembre de 2016: 41-60, doi: <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto>)
- Fradkin, Raúl, “La Revolución: guerra y orden social”, en *Dos siglos después. Los caminos de la Revolución*, 37-41, Rosario: Prohistoria ediciones, 2010.
- Fraser, Ronald, *La maldita guerra de España. Historia social de la guerra de independencia. 1808-1814*, Barcelona: Crítica, 2008.
- García de Flöel, Maricel, “La oposición española a la Revolución por la independencia del Río de la Plata entre 1810 y 1820. Parámetros jurídicos y políticos para la suerte de los españoles europeos”, Hamburg: Hamburg Ibero-American Studien, 2000.
- Goldman, Noemí, *Lenguaje y Revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata. 1780-1850*, Rosario: Prometeo, 2008.
- Gori, Esteban de, “Mirar un orden en mutación. Goyeneche, Abascal y Pezuela ante el conflicto altoperoano (inicios del siglo XIX)”, *e-l@tina*, 2020, 18, DOI: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/elatina/article/view/5151>.
- González Bernaldo, Pilar, “La sociabilidad y la historia política”, en *Conceptuar lo que se ve. François-Xavier Guerra, historiador*, coordinado por E. Pani, y A. Salmerón, México: Instituto Mora, 2004.
- Guerra F. X. y Lamperiere, Annick, *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas*, México: FCE, 1995.
- Guerra, François Xavier, “Voces del pueblo: redes de comunicación y orígenes de la opinión en el mundo hispano (1808-1814)”, *Revista de Indias*, Vol. LXII, núm. 225. (2002) 357-384.
- Hamnett, Brian (2000). *La política contrarrevolucionaria del virrey Abascal*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2000.
- Heredia, Edmundo A. *Los vencidos. Un estudio sobre los realistas en la guerra de independencia hispanoamericana*, Programa de Historia de las relaciones internacionales, Córdoba, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba, 1997.
- Herreros de Tejada, Luis, *El teniente general Don José Manuel de Goyeneche. Primer conde de Huaqui*. Apuntes y datos para la Historia, Barcelona: Oliva de Vilanova, 1923.
- Irurozqui, Marta, “Soberanía y castigo en Charcas, la represión militar y judicial en las juntas de La Plata y La Paz. 1808-1810”, *Revista Complutense de Historia de América* 37, (2011), 49-72.

- , “Locos adoradores de Fernando VII. Pedro Antonio de Olañeta y el liberalismo hispánico en Charcas (1821-1825)”, *Anuario de Estudios Bolivianos, Archivísticos y bibliográficos*, núm. 20, (2014), 552-582.
- Lombardi Boscán, Ángel Rafael, *Banderas del Rey. Los realistas y las guerras de España en América (1810-1823)*, Zaragoza: Prensa de la Universidad de Zaragoza. 2019.
- Luqui Lagleyze, Julio, *Historia y campañas del ejército realista*, tomo I, Buenos Aires, Instituto Nacional Sanmartiniano- Fundación Mater Dei, 1996.
- Mamani, Roger, “Juan Antonio Álvarez de Arenales y el sistema de divisiones durante la independencia de la Audiencia de Charcas”, (*RIRA*), *Revista del Instituto Riva Agüero*, Lima, Vol. 6, núm. 2, (2021), 65-119.
- Martínez Riaza, Ascensión, “Contra la independencia. La guerra en el Perú según los militares realistas (1816-1824)”, en C. McEvoy, y A. Rabinovich, *Tiempo de guerra. Estado, Nación y conflicto armado en el Perú. Siglos XVII-XIX*, editado por Carmen Mc Evoy y Alejandro Rabinovich, 139-168, Lima: IEP, 2018.
- , *La independencia inconcebible. España y la “pérdida del Perú. 1820-1824”*, Lima: Instituto Riva Agüero, Fondo Editorial PUCP, 2014.
- Mazzeo de Vivó, Cristina “Los nudos de la desunión: conflictos y divergencias en la dirigencia del ejército realista durante la emancipación del Perú. 1810-1824”, *Revista de Indias*, 247, Madrid, (2009), 105-135.
- , “El miedo a la revolución de independencia en el Perú. 1818-1824”, en *El miedo en el Perú*, editado por Claudia Rosas, 167-182, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), 2005.
- Mc Evoy, Carmen y Rabinovich, Alejandro -editores- *Tiempo de guerra. Estado, Nación y conflicto armado en el Perú. Siglos XVII-XIX*, Lima: IEP, 2018.
- Mc Evoy, Carmen y Stiven, Ana María -editoras- *La República peregrina. Hombres de armas y letras de América del Sur. 1800-1884*, Lima: IFEA, IEP, 2007.
- Mc Evoy, Carmen; Novoa, Mauricio y Palti, Elías, (editores) *En el nudo del Imperio. Independencia y democracia en el Perú*, Lima: IFEA-IEP, 2012.
- McFarlane, Anthony “La crisis imperial en el Río de la Plata: una perspectiva realista desde Montevideo (1810-1811)”, en *Las independencias iberoamericanas. Un objeto de la Historia*, editado por Veronique Hebrard, y Geneviève Verdo, 275-288, Madrid: Casa de Velázquez, 2013.
- Méndez, Cecilia, “Los campesinos, la independencia y la iniciación de la República. El caso de los Iquichanos realistas: Ayacucho, 1815-1818”, en *Poder y violencia en los Andes*, compilado por Henrique Urbano y Mirko Lauer, 165-188, Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas 1991.

- Moreno Gutiérrez, Rodrigo, *Los realistas: historiografía, semántica y milicia, Historia Mexicana*, LXVI: 3, (2014), 1078-1122.
- O' Phelan Godoy, Scarlett, -compiladora- *La independencia en el Perú. De los Borbones a Bolívar*, Lima: PUCP- Instituto Riva Agüero, 2001.
- , *La independencia en los Andes. Una historia conectada*, Lima: Fondo editorial del Congreso del Perú, 2014.
- O'Phelan, Scarlett y Lomné, Georges, -editores- *Abascal y la contra-independencia en América del Sur*, Lima: Fondo editorial, PUCP, 2013.
- Ortemberg, Pablo, *Rituales de poder en Lima. 1735-1828: de la monarquía a la república*, Lima: Fondo editorial, PUCP, 2014.
- , "Vírgenes generalas. Acción guerrera y práctica religiosa en las campañas del Alto Perú y el Río de la Plata (1810-1818)", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani* 35/36, (2º Semestre de 2011-1º semestre de 2012): 11-42, DOI: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/ravignani/article/view/2085>
- Paris Martín, Álvaro, "Los voluntarios realistas de Madrid. Politización popular y violencia contrarrevolucionaria", en *El desafío de la Revolución. Reaccionarios, antiliberales y contrarrevolucionarios*, editado por P. Rújula, y J. R. Solans, Granada: Comares Historia, 2017.
- , "Politización popular contrarrevolucionaria en la Europa meridional. Reflexiones cruzadas entre Madrid, el Midi de Francia y Nápoles (1789-1851)", en *Palacios, plazas, patíbulos. La sociedad española moderna entre el cambio y las resistencias*, editado por J. Amelangs, F. Robres, A. Benítez Sánchez-Blanco, R. Franch Benavent, R. Galante M. Becerril, 313-325, Valencia: Tirant Humanidades, 2018.
- , "Popular Royalism in the Spanish Atlantic: War, Militias and Political Participation (1808-1826)", *Contemporánea*, 24, n°3, (2021), 381-411.
- Peralta Ruiz, Víctor, "De absolutistas a constitucionales. Política y cultura en el gobierno del virrey Pezuela. Perú 1816-1820", en *Revolución, independencia y las nuevas naciones de América*, coordinado por Jaime Rodríguez, 485-501, Madrid: Mapfre Tavera, 2005.
- Puente Brunke, José de la, "Todo fue atolondramiento, todo confusión. Los militares realistas en la guerra de independencia del Perú y sus desavenencias", en *En el nudo del imperio. Independencia y democracia en el Perú*, coordinado por Carmen Mc Evoy, Mauricio Novoa y Elías Palti, 187-206, Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2012.

- Revilla Orias, Paola, *La autonomía revolucionaria de la Real Audiencia de Charcas hacia 1809: cimientos de un Estado independiente*. Sucre, Bolivia: Fundación Cultural Banco Central de Bolivia, 2009.
- Ribeiro, Ana, *Los muy fieles. Leales a la corona en el proceso revolucionario rioplatense. Montevideo/Asunción. 1810-1820*, Planeta, Montevideo, Uruguay, 2013.
- Roca, José Luis, *Ni con Lima ni con Buenos Aires. La formación de un Estado Nacional en Charcas*, La Paz, Bolivia: Plural, 2007.
- Sala i Vila, Nuria, “El trienio liberal en el virreinato peruano. Los ayuntamientos constitucionales en Arequipa, Cusco y Huamanga. 1820-1824”, *Revista de Indias*, Vol. LXXI, .253, (2011), 693-728.
- Siles Salinas, Julio, *Historia de la independencia de Bolivia*, La Paz: Bolivia, Plural, 2009.
- Sobrevilla, Natalia, “La Nación subyacente: de la monarquía hispánica al Estad en el Perú”, en *La independencia en el Perú. ¿Concedida, conseguida, concebida?*, editado por Carlos Contreras y Luis Miguel Glave, 399-426, Lima: IEP, 2015.
- , “Hermanos, compañeros y amigos de sus mismos contrarios. Las guerras de independencia en el sur-andino. 1805-1825”, en Dossier: Las guerras frente a la crisis del orden colonial. Hispanoamérica, Buenos Aires, Programa Buenos Aires de historia política, 2010, DOI: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/sobrevilla.pdf>.
- Soux, María Luisa (coordinadora), *Bolivia su Historia*, Tomo III, Reformas, rebeliones e independencia. 1700-1825, La Paz: Coordinadora de Historia, 2015.
- Soux, María Luisa, “Legalidad, legitimidad, lealtad. Apuntes sobre la compleja posición política en Charcas (1808-1811)”, en *Las independencias iberoamericanas. Un objeto de la Historia*, editado por Véronique Hébrard y Geneviève Verdo, 101-115, Madrid: Casa de Velásquez, 2013.
- , “Proyectos leales e insurgentes en el Alto Perú. 1805-1826”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras 1*, Vol. XII, (2013), 75-109.
- Stuven, Ana María, “La expedición libertadora del Perú: ¿americanismo o nacionalismo?”, en *En el nudo del Imperio. Independencia y democracia en el Perú*, editado por Carmen McEvoy, Mauricio Novoa y Elías Palti, Lima: IFEA-IEP, 2012.
- Suyo Ñaupá, Helbert, “Guerra, movilización y resistencia realista en el sur andino. Arequipa. 1820-1821”, *Argumentos. Revista de Ciencias Sociales*, 2, núm. 1, (2021), 81.

Thibaud, Clement, *Repúblicas en armas los ejércitos bolivarianos en la guerra de Independencia en Colombia y Venezuela*, Bogotá: IFEA-Planeta, 2003.

Wasserman, Fabio, “Revolución”, en *Lenguaje y Revolución. Conceptos políticos clave en el Río de la Plata, 1780-1850*, editado por Noemí Goldman, 159-174, Buenos Aires: Prometeo, 2008.

FUENTES

Archivo General de la Nación (AGN) Buenos Aires, Argentina. Sala X, sumarios militares, 29-9-8.

Archivo General de la Nación (AGN), Buenos Aires, Argentina. Partes de batalla, 23-2-3.

Archivo y Bibliotecas Nacionales de Bolivia (ABNB). Fondo Emancipación, Sucre, Bolivia.

Biblioteca de mayo. Colección de obras y documentos para la Historia Argentina, tomo XIV, Buenos Aires: Senado de la Nación, 1963.

Colección documental “Emilio Gutiérrez de Quintanilla”, II, guerras de la independencia, Buenos Aires: Dirección de Estudios históricos, 1973.